

Deuteronomio 30 -Escoger una vida de bendiciones (5-3-17)

Intro: Graduación. Los padres quisieran ver a sus hijos superarlos. Dios muestra cómo será posible, pues El lo quiere también. A través de la historia Dios ha levantado a jóvenes especiales para traer avivamiento. David, Josías, Discípulos, Martín Lutero, Wesley, Carey y Judson

I. Las bendiciones que nos motivan a servir al Señor

- Dios usa “zanahorias y palos” para animarnos a servirle, pero prefiere usar bendiciones para llevarnos al arrepent. (R. 2:4)

1 ¶ Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios,

- Dios quiere TODO nuestro amor

2 y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, **tú y tus hijos**, con todo tu corazón y con toda tu alma,

- Dios promete grandes bendiciones a los que le servirán con amor

Perdón y restauración al lugar de una vida gozosa y abundante:

3 entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. 4 Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará;

- Dios promete una heredad de bendiciones y la multiplicación de almas salvadas

5 y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.

- Promete hacernos felices en santidad, llenos de amor y victoria sobre los enemigos del diablo, la carne y el mundo

6 Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. 7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron.

- Promete darnos una vida de gozo con otros hermanos obedientes y gozosos con la bendición del Señor.

8 Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. 9 Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10 cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

II. La facilidad de entender la voluntad de Dios y el camino a sus bendiciones: El Espíritu de Cristo y su amor en el corazón

11 ¶ Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. **(Rom 10:6-8)** 12 No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? 13 Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? 14 Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. **(Miqueas 6:6-9)** –

Juan 16:7-9

III. La decisión que guía a las bendiciones: La necesidad de ESCOGER

15 ¶ Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; (v. 19) 16 porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. 17 Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, 18 yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. 19 A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; 20 amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.

Conc.: No hay excusas por vivir vencido y triste. Si vivimos así es solo porque hemos **escogido** la muerte. Ya lo hemos experimentado cuando vivimos lejos del Señor. Demos un ejemplo de santidad gozosa a los hijos para que escojan MEJOR que nosotros sin tener que sufrir tanto como hemos sufrido en desobediencia.